

Año IX. Noviembre de 1893. Núm. 9.

El Rosal Florido

REVISTA RELIGIOSA, MENSUAL,

BAJO LA DIRECCION DE

D. GERVASIO SERRAT, Pbro.

EN HONOR Y GLORIA DE LA

INMACULADA CONCEPCION

para promover el culto de Nuestra Señora de Lourdes,
enseñar y ordenar el Rosario-Viviente.

Aprobado
é indul-
genciado
por
Gregorio
XVI
en
1832.



Confir-
mado y
recomen-
dado
por la
SMA. VIRGEN
en sus
aparicio-
nes de
Lourdes,
año
1858

Con permiso de la Autoridad eclesiástica.

Direccion y Administracion: en Romanyá de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—Benedicta ó la heroína de los Países Bajos.—Estudios sobre la Virgen Santísima.—Santo del mes.—*Varietades*: Apuntes para una novena.—Trisagio de la Sma. Trinidad.—No hay seguridad sino en Romanyá.—Viva la Religión: viva España: Guerra al Moro.—Invitació.—El dia de difuntos (poesía).—Comemoracion de los fieles difuntos.—*Noticias consoladoras y edificantes*.—*Seccion recreativa*: La pastora de Lourdes.

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario-Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario, que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan, en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 1, 2 y siguientes.

D. Guillermo Rodriguez: Leon.—D.^a Encarnacion Garcia (Celadora): Cadiz.—D.^a Margarita Subirana.—D.^a Eudalda Martí.—D.^a Rosa Comas: Ripoll.—D.^a Cármen Homs.—D.^o Margarita Verdager: S. Hipólito de Voltregá.

R. I. P.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D.^a L. D., Iloret de Mar: recibido óbolo, cambiado nombre.—D. J. R., Gerona: recibido óbolo, quincena 148 y 199: nota deficiencia en el abono de los suscritos á EL ROSAL FLORIDO.—D.^a C. G., Candelario: recibido óbolo, se contestó.—D.^a D. G., S. Fernando: recibido óbolo notada difunta.—D.^a M. F., S. Celoni: recibido abono.—D.^a E. B., Borrásá. recibido abonos.—Rdo. J. A., Sta. Leocadia de Algama: recibido abono.—Rdo. S. S., Palafrugell: recibido 3 óbolos.—Rdo. R. C., Berga: recibido óbolos.—D. P. P., y D.^a M. R., S. Felio Pallarols: recibido óbolos.—D. R. P., Olot: recibido abono.—Rdo. J. B., S. Hipólito de Voltregá: recibido óbolos, notado difuntas, cambiado nombres.—D. J. R., Ripoll: notado difuntas, cambiados nombres.—D. E. M., S. Fernando: recibido óbolo, cambiado nombres.—D.^a M. G.,

EL ROSAL FLORIDO

Salterio Mariano.

Como ansía el sediente siervo las fuentes de las aguas así, Madre mía, suspira mi alma por vuestro amor.

Porque Vos sois la Madre del que es la vida mía: Vos que habeis alimentado á mi Redentor.

Vos alimentasteis al Salvador de mi alma: Vos fuisteis el principio de mi salvacion, y espero que sereis la consumacion de ella.

Escuchadme, Señora, y limpiadme de toda inmundicia; iluminadme y alumbrad mis tinieblas.

Con vuestro amor inflamad mi tibieza; y deterrad mi indolencia con vuestros dones.

BENEDICTA Ó LA HEROINA DE LOS PAISES BAJOS

Al ejemplo de la bienaventurada María de Ognies, princesa flamenca, que figuró á principios del



siglo XIII, muchas jóvenes de la alta sociedad de aquel país vivían entre los esplendores del mundo como las monjas más observantes; casadas y viudas emulaban tan agradable perfección, con consentimiento é imitación de los hombres. Aquello parecía un seminario de virtudes; cuando el obispo Fulco de Tolosa y Jacobo de Vytri, sabio cura de Argenteuil, tuvieron que abandonar el Langüedoc, y visitaron aquella celebrada región: les pareció que habían entrado en el alta Tebaida.

Tenían tanto horror al pecado, que por motivo de los desórdenes que las guerras civiles y religiosas provocaron en los Países Bajos, muchas de aquellas castas mugeres, por no ser tocadas por brutal soldadesca ocultaron su cuerpo en el río ó en las cloacas.

Los conflictos producen heroismos; el conflicto en que se halló Betulia sitiada por Holofernes, produjo el heroísmo de Judit, y el conflicto en que se halló cierto rey, que no nombra la historia, en aquellas escursiones atrevidas de los herejes, produjo el heroísmo de Benedicta. Aquellos revoltosos habían invadido y ocupaban la mayor parte de los estados de un monarca de los Países Bajos; y como fuera impotente para rechazarlos, á causa de la vejez, Benedicta su esposa, que así se llamaba aquella princesa, pidió nada más que mil soldados; confiada y animosa, auxiliada con la poderosa intercesión de la Virgen del Rosario, de cuya devoción era distinguida discípula, prometió vencerlos y recobrar los estados perdidos.

Concedido lo que pedía, abundando en prudencia

y no escaseando en precauciones adiestró á su diminuto ejército, comparado con el numeroso contingente de los enemigos, no en lo que aconseja la disciplina militar, como es el manejo de arma, en ejercicios y carreras, ni menos en hacer acopio de municiones y víveres y demás pertrechos de guerra, sino en que fuesen verdaderos devotos de la Virgen, y puntuales y constantes rezadores del Rosario: cofrades quiso que fuesen antes que militares.

Armados de Rosarios mas que de espadas, salieron aquellos soldados, con su reina al frente, á campaña. El enemigo aguerrido y bien equipado, que contaba muchos escuadrones y compañías, pareció burlarse de la desusada milicia, como Goliat se burló del jóven pastorcillo. Una sola accion bastó para que los devotos del Rosario quedaran dueños del campo. Los herejes despues de haber perdido mucha gente, se escaparon á uña de caballo, no á guarecerse á la ciudad, sino á buscar seguro fuera del reino, que imprudentemente habian invadido.

Benedicta regresó ufana á la corte con su victorioso ejército del Ave-Maria, mereciendo aplausos y vítores, que ella se apresuró ofrecer á su protectora la Virgen Santísima.

En distinta época pero en el mismo país, el ejército del Padre-nuestro, como llamaron por ironía los herejes, quedó tambien vencedor. Era el año 1568, en que los estados de Flandes que se hallaban en poder de la herejía, que siendo los descendientes de los Albigenses pero mas destructores se titulaban Hugonotes; habian profanado los templos y altares, escarnecido y quebrado las cruces, y convertido las

campanas en cañones. Formando un ejército de veinte mil hombres, lo pasaban todo á sangre y fuego. Inspirado de Dios el conde de Egmont, quiso oponer un dique este torrente devastador, con el parecer y ayuda de otros piadosos señores principales: organizó un ejército de siete mil hombres, que con el estandarte de Maria y con el Rosario que ostentaba cada guerrero, dieron tal batida á los atrevidos herejes, que quedando cinco mil tendidos en el campo, los demás huyeron á ocultar su vergonzosa derrota en Flandes, de donde jamás salieron para medir sus fuerzas con los del Padre-nuestro. Si los herejes cambian de nombre pero no de principio, los católicos como Simon y Benedicta, sirven á Dios y saben morir por la religion.

ESTUDIOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN

En vista de la animosidad con que era tratada Maria jovencita de pocos años por sus compañeras de colegio, en vez de recriminaciones procuró disculparse con humillaciones, la maestra y sacerdotes encargados de su direccion espiritual y científica le hicieron algunas advertencias que acogió benigneamente. De nuevo pidió perdon á las quejas educandas como si fuera culpable de supuestas faltas, quienes creyendo que habia recibido áspera reprimenda se alegraron y lá dejaron en paz, pero no por mucho tiempo. El demonio, permitiéndolo Dios para ejercitar á la Sma. Virgen, indujo á las envidiosas á que hicieran nuevas instancias, para que fuera reprendida la que era

espejo de inocencia y humildad, lo que no sabian tolerar las que ni sombra podian ser de una niña que era grande y altísima en virtudes y méritos. Todos los actos de Maria fueron siempre aplaudidos por el Espíritu Santo, no obstante no cesaban las tribulaciones, lo que le hacia repetir en sentidas exclamaciones.

“Sumo Bien y Señor mio de misericordias infinitas, “si Vos, que sois mi Dueño y mi Hacedor me habeis “abandonado, que estraño que todas las criaturas me “aborrezcan y se alcen contra de mi!

“Todo lo merece mi ingratitud á vuestros beneficios, “bien que no dejaré de acudir á Vos como especial y único refugio mio. Vos solo sois mi Bien, mi Amado y mi “descanso; y si lo sois y os tengo ausente, como sosegará “mi affligido corazon? Las criaturas hacen conmigo lo que “deben, y aun no llegan á tratarme como merezco, porque Vos, Señor y Padre mio, sois parco en affligir y magnánimo en premiar. Descontad mis negligencias, en “consideracion al dolor que estoy sufriendo de haberos “perdido y á que las criaturas me obliguen á conocer “vuestra grandeza y mi vileza: levantadme del polvo de “la tierra y renovad á la que es vilísima, enriqueced á la “que es pobre en este mundo y vea yo vuestro rostro, y “seré salva.

Sin necesidad de referir lo que pasó á nuestra Señora en este período de prueba, podrá todo piadoso lector conocer como y de que modo debe conducirse en las tribulaciones, que Dios nos envía, para purgar los pecados, y amoldarnos á la mortificacion. Maria exenta de pecado soportó con resignacion ser escarnecida, aborrecida y hasta mal tratada; consuéllese cualquiera cuando se vea oprimido y maltratado por sus semejantes. Esto no es nada

cuando se estima de veras á Dios que se revistió de nuestra frágil naturaleza para sobrellevar toda clase de calumnias, persecuciones y hasta la muerte mas atroz. Poderoso era el Altísimo para desviar de su escogida y Madre querida despues toda tribulacion y pena, pero no quiso para acrisolarla y poder presentarla como ejemplar en las tris-tísimas discordancias de nuestra vida en el destierro, donde forzosamente hemos de viajar, para recoger méritos para la Eternidad. Debía tener enemigos para probar el amor que corresponde manifestar á los contrarios, de mismo modo que á los que nos aprecian; pues así lo declaró Jesucristo al morir, cuando dijo: *Padre, perdónales que no saben lo que hacen.* Mal se obra, cuando al vernos molestados nos quejamos ante Dios, y proponemos vengarnos de los perseguidores; quien todo lo gobierna sabe que nos conviene ser atribulados, para ejercitarnos en la paciencia, medio eficaz para purgar los pecados.

AMELIA, CONDESA DE CANELLAS.



SANTO DEL MES.

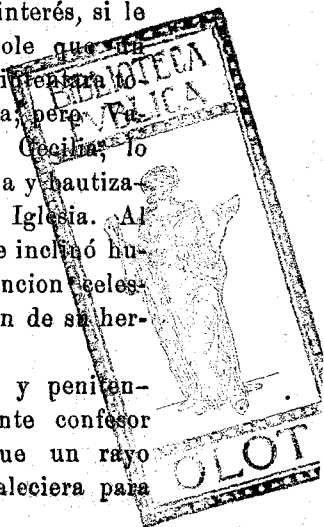


Santa Cecilia.

De noble estirpe y de distinguido linaje fué la jóven romana, que se presenta como modelo entre las heroinas cristianas que embellecen el jardin de nuestra mística religion. Habiendo entendido que Dios llama á sí á todas clase de personas, por aquellas palabras del Evangelista: *venid á mí todos los que trabajais y estais cargados que yo remediaré vuestro cansancio,* no se detuvo mirando á una

y otra parte, como sucede con los católicos de ogaño, que antes de inclinarse á Dios, emprender una importante peregrinacion, principiari un ejercicio de piedad, que dejan al dia siguiente á causa de criminal inconstancia, han menester singulares y repetidos impulsos de la Divina Gracia; aquellas sonoras reflexiones que percibe claramente todo fiel creyente, quedaron grabadas en el pecho de la hermosa ciudadana, que á imitacion de Judit mortificaba con dureza su cuerpo presentando un aspecto de galana presencia. Sus padres que ignoraban ó afectaron no saber quien era Cecilia resolvieron casarla conforme á su estado y condicion, y Valeriano fué el agraciado, que á mas de la mano de Cecilia mereció la corona del martirio, que con buenas razones conquistó para él y su hermano Tiburcio la santa Virgen. Se celebraron las bodas con el fausto y ostentacion correspondientes á la categoria de ambos esposos, y al recogerse Cecilia dijo á Valeriano que deseaba comunicarle un secreto de sumo interés, si le prometia reserva. Obtenido la seguridad dijole que un ángel velaba por su virginidad, y así que no intentara tocarla carnalmente si deseaba conservar la vida, pero Valeriano deseó ver al guardian de la pureza de Cecilia, lo que consiguió instruido en la religion cristiana y bautizado por S. Urbano, que entonces gobernaba la Iglesia. Al ver á Cecilia orando y á su lado el ángel, se inclinó humildemente Valeriano, agradeciendo la distincion celestial que se le ofrecia y pidió por la conversion de su hermano Tiburcio.

Del modo que Cecilia logró con oraciones y penitancias cambiar á Valeriano de gentil en ferviente confesor de Jesucristo, el recién converso consiguió que un rayo de luz celestial cambiara á Tiburcio y le fortaleciera para el martirio.



Obrando como perfectos discípulos del Crucificado fueron reconocidos y delatados al prefecto Almáquio, sufrieron dolorosos tormentos, y luego la muerte que aceptaron con suma alegría. Sus copiosas riquezas se distribuyeron entre los pobres por mano de Cecilia, y en esto fué grande el despecho de Almaquio. Mandó prender á la limosneta é increpándola duramente porque era cristiana se vió reprochado; y confuso por no poder intimidar á una jóven de pocos años, ordenó fuera castigada segun las leyes de esterminio decretadas por el Senado Romano.

Todo lo sufrió con invencible fortaleza, y resistió tres mortales golpes de segur, que airado y valeroso verdugo le asestó. Tres dias estuvo Cecilia entre la vida y la muerte, manando sangre su virginal cuerpo, y los cristianos la recogian en lienzos como reliquias. En este estado la visitó el Papa Urbano y la Santa le encargó distribuyera su hacienda, y consagrará su casa paterna en iglesia. Bajó el reinado de Alejandro Severo año 232 de la Era cristiana pasó á mejor vida.

ADELA TOSTADO DE STO. DOMINGO.

APUNTES PARA UNA NOVENA.

Dia 7.º

La Virgen Santísima es refugio de pecadores.

En una de las muchas apariciones que la Sma. Virgen realizó en la roca Massavielle, recomendó á Bernardette la penitencia por los pecadores; y esto demuestra con evidencia, que desea la salvacion de todos, y sobre todo de los pecadores. Miremos á Maria al pié de la Cruz, y

contemplemos su generosa y compasiva actitud en favor de la humanidad: vió á Jesucristo que moria de una manera ignominiosa, en medio de los más acerbos tormentos; y considerando la desgraciada suerte de los pasados y venideros hijos de Adán, sin abatirse, permaneció sosegada. Con esto podemos comprender la grandeza de almá, la ternura y profunda conmiseracion de Maria sobre el triste y desgraciado estado de los hijos de los hombres; por cuyo motivo esta buena madre consintió sin repugnancias, en que fuera inmolado el Hijo de sus entrañas, por la redencion de los pecadores, hijos de su corazon. S. Buenaventura dice de Maria lo que S. Pablo dijo del Eterno Padre; que *no perdonó á su propio hijo, sino que lo sacrificó por la salvacion de todos*. Se mando á Abraham que sacrificara á su hijo querido Isaac, y Simeon declaró á Maria que su Hijo estimado estaba sujeto á la contradiccion y á la muerte: el dolor del Sto. Patriarca se aumentó viendo acercarse el fatal momento que debia acabar con la vida de su hijo, pero fiel á la obediencia no vaciló en hacer todos los preparativos para la ejecucion del sacrificio; así mismo Maria se enardece en deseos de ver sacrificado á Jesucristo contemplando amorosamente como crecia. Durante la gloriosa predicacion de Jesucristo, Maria permaneció desconocida y oculta en Nazaret, pero sabiendo que su Hijo se dirige á Jerusalem para ser crucificado, sale de su retiro para acompañarle; de ningun modo oponerse al sacrificio. No es posible acordarse de Abraham que lleno de fe, aun que sumido en el mas intenso dolor seguia á su hijo Isaac abrumado con el peso de la leña que debia consumirle, ganando penosamente la cuesta del monte Moria; sin transportar el pensamiento á Maria, que penetrada de la idea de los mas sublimes misterios, y anegada en su dolor,

triste y animosa, sensible y fuerte, resignada y congojosa siguió á Jesucristo agobiado con el peso de su cruz, caminando hacia el Calvario. Del mismo modo que Abraham cooperó al sacrificio de Isaac, Maria tambien llevaba en la imaginacion aquellos misteriosos instrumentos del sacrificio de Jesucristo; porque representando al Padre celestial que habia decretado la muerte de su Hijo por la salvacion del género humano, aprobó con su presencia, ratificó con su autoridad maternal, secundó aquella dolorosa escena, contribuyendo así á la redencion de los culpados. Cuando Jesucristo moría atormentado de obra y de palabra por aquellos desalmados verdugos, Maria levantando angustiados su ojos al Cielo demandaba clemencia por los pecadores al exclamar Jesucristo: *Padre, perdonadlos que no saben lo que hacen.* Hay una diferencia entre el amor de Dios y de Maria para con los hombres; el fin y el principio son los mismos pero el corazon de Maria es movido por su doble caracter de bondad, es nuestra Madre y nuestra hermana; siendo Madre por encargo divino no puede olvidar la obligacion que tiene de estimarnos, siendo hermana, y escepcional, con mas interés que Ester por sus correligionarios y compatriotas, estudia nuestras necesidades y se apresura á remediarlas.

En toda la vida de la Sma. Virgen se ven luminosos rasgos de profunda estimacion hacia la doliente y necesitada humanidad. Luego de certificada por el Angel de que era digna Madre de Dios marchó apresurada para redimir al Bautista de la culpa original. Va y se apresura á socorrernos, mayormente respecto al alma; y por eso dijo á Bernardette: quiero hacerte feliz mas en el otro mundo que en este. El deseo de Maria, y el mas ardiente por cierto, es el de hacernos bien y dispensarnos los tesoros de

la gracia, de que es depositaria: no retarda en dispensarlos, de modo que su generosidad iguala á su diligencia. Muy grande es el deseo que la Sma. Virgen tiene de salvarnos; y sino que lo digan las apariciones á S. Jaime, para que instruyera benignamente á los aragoneses sumidos en la oscuridad del gentilismo: á Sto. Domingo para que inclinarse á las gentes á la oracion más valadera, el Sto. Rosario; á una religiosa napolitana para que por medio del escapulario azul-celeste, proporcionara favorable áncora de salvacion á los náufragos; á los pastorcillos de la Salette, para que avisaran á sus convecinos del gran peligro que corrian, si no cambiaban de costumbres; y á otras muchas, con el único fin de apartar del precipicio á errantes viajeros de la eternidad. Si está pronta en socorrernos en ocasiones infinitas que no pensamos en rogarla, ¿que será cuando vacilantes y temerosos busquemos un apoyo para salir del laberinto en que nos haya enredado el enemigo de nuestra futura y deseada felicidad? No debemos dudar un solo momento de que Maria nos es propicia; y lo dice claramente aquella inspirada plegaria que nos legó S. Bernardo: *recordaos oh Madre mia que jamás se ha oido decir, que ninguno haya perecido recurriendo á Vos.* Seria una injuria contra el amor maternal, suponer lo contrario. Antes pasarian los cielos y la tierra, dice Blosio, que dejar Maria de socorrer á los que la invocan. ¿Que seria de nosotros á no contar con este recurso el mas eficaz? Que lo digan las generaciones antediluvianas, y los que por tanto tiempo suspiraron por la venida del Mesias; que faltándoles Esta compasiva Agar, Esta agraciada, Ester, Esta valerosa Judit, Esta potente medianera, Maria, andaban perdidos entre la culpa y el merecido castigo de sus faltas. Maria nos acoge favorablemente, nos ama con ternura, nos protege con eficacia,

y nos busca con ardor para colmarnos de bienes. Agradecida la Iglesia por tan señalados beneficios como recibimos de Maria, nos excita á que la invoquemos con fervor por medio de las preces de la Letania Lauretana, á que la obsequiemos de diferentes modos, á que la saludemos, durante el dia; y podremos rehusar esta invitacion? dejaremos de reconocer en Maria una ternura sin límites? olvidaremos estar siempre bajo el amparo de la que ahuyenta á los enemigos infernales, mitiga la cólera de Dios, inspira el arrepentimiento, y nos cubre con su manto?

TRISAGIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

En las tristísimas circunstancias en que se halla España, oprimida por una série males harto sabidos de todos que llenan de dolor y espanto, á instancias y por escrito que nos ha remitido, de D. Joaquin Campos celoso jefe de una Quincena del Rosario, damos conocimiento á nuestros afligidos lectores del origen del seráfico ejercicio de piedad llamado con toda propiedad *Trisagio de la Santísima Trinidad*.

Este sagrado cántico no reconoce su principio del fervor humano: el mismo Dios fué quién se lo inspiró al profeta Isaias, por medio de una vision donde conoció y oyó como los espíritus angélicos celebraban las glorias del Altísimo. En la misma escuela tambien lo aprendió un niño, milagrosamente arrebatado al Cielo como otro S. Pablo. La causa de este acontecimiento divino que la Misericordia infinita nos proporcionó, como eficaz remedio

en extraordinarias calamidades, es necesario se sepa para aprovecharle en casos excepcionales.

Dice la historia eclesiástica, que en 447 imperando en Oriente Teodosio el joven, se esperimentó un terremoto casi universal y tan violento, que por su duracion y espantosos efectos se hizo el mas notable de cuantos hasta entonces se habian sentido. Seis meses de continuo movimiento causaron indecibles estragos en los edificios mas soberbios de Constantinopla, en toda la estension de la célebre muralla del Quersonaso. La tierra se abrió en varias partes y sepultó en su seno ciudades enteras: las fuentes se secaron y se descubrieron otras mas abundantes; árboles de desmedida grandeza salieron de la tierra, aparecieron cerros en las llanuras, concavidades profundas en el lugar de montañas inaccesibles. El mar arrojó peces de gran magnitud, las bahías quedaron en seco con sus naves, y las aguas inundaron islas dilatadas. En un conflicto de tanta duracion se desocuparon las poblaciones; y los habitantes de Constantinopla con el Emperador Teodosio, Pulcherio su hermano, S. Proclo, patriarca á la sazón de aquella Iglesia, y todo el clero, acamparon en un lugar llamado Campo. Enderezaban al Cielo sus clamores y votos pidiendo socorro, cuando en cierto dia entre 8 y 9 de la mañana se removi6 la tierra con tal vehemencia, que temieron por un momento quedar todos sepultados. Al susto siguió extraordinaria admiracion. Un niño de pocos años fué llevado por los aires, á vista de todos, hasta perderse en las alturas de la atmósfera. Despues de un largo espacio fué restituído á la tierra del modo que habia sido elevado; refirió en presencia del Patriarca, del Emperador y de toda la multitud asombrada, que admitido entre los coros angélicos, habia oido cantar este con-

cierto: *Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, (tened misericordia de nosotros,)* que se ha traducido en libradnos de todo mal; después de esta obligada relacion espiró, volviendo al Cielo de donde descendió por pocos momentos.

S. Proclo y el Emperador oido el relato, ordenaron que todos entonaran este sagrado cántico; y con esto cesó el temblor quedando todo en estado normal. De aqui tiene origen el Trisagio, prescribiendo su rezo el IV Concilio Calcedonense, como un formulario á todos los fieles, para invocar á la Sma. Trinidad en tiempos calamitosos y funestos. Los Prelados de la Iglesia han excitado siempre á los fieles á su práctica, concediendo muchas indulgencias á este piadoso ejercicio, que ofrece grandísima unción á todo cristiano cuando se canta ó se reza, y es valioso escudo en todo conflicto.

No dejemos pues de ampararnos con esta áncora segurísima en el marco que nos cerca con guerras, incendios, amagos de explosion, y otros males que podrian sobrevenir si no mitigamos la ira Divina, por motivo de la incredulidad y de la indiferencia.

NO HAY SEGURIDAD SINO EN ROMANYÁ.

Desde hace unos dos meses la España está presenciando un drama aterrador, sucesos de altísima magnitud que no se registran iguales en la historia, como lo de Santander y lo del Liceo de Barcelona, llenan de luto y atemorizan á la nacion mas culta, religiosa y pacífica de Europa. Durante el verano escenas dolorosas y temores de epi.

demia general han embargado el ánimo de todos; y cuando nos creíamos un poco seguros por la aquiescencia de altos y bajos, y la blandura del tiempo, sin motivo ni consideracion los enemigos de nuestra patria y de nuestra preciada religion, nos escupen á la cara y pisotean el pabellon español, y en una de las mas precarias situaciones en que haya podido hallarse la Señora de dos mundos.

Revolviéndonos en la casi impotencia de defendernos ante un adversario feroz y poderoso, una serie de catástrofes espeluznantes han oprimido el corazon de todo hijo de madre, de tal manera que no puede discurrirse para la defensa, ni para la subsistencia. No puede atribuirse todo á la casualidad, como algunos temerarios é irreligiosos habrán intentado hacerlo creer, porque no pudiendo moverse la temblorosa hoja del árbol sin la voluntad de Dios, se ha de pensar que no son otra cosa que avisos celestiales, castigos merecidos por nuestras culpas, alertas para los indiferentes, tantos y tan fuertes golpes como en estos dias han caido sobre la distraida sociedad española. Y en verdad, si se mira como está el mundo, como obran nuestros inmediatos prójimos, y como se portan los individuos, y de que manera se trata á hombres é instituciones católicas en el seno de las familias que quieren pasar por cristianos, se reconocerá que justamente se nos castiga, y que aun merecemos mucho más. Hace tiempo que nuevos é incansables Noé, como el Papa que actualmente agoviado y preveyendo trastornos amargos están amonestando que se entre dentro el círculo del Rosario. No puede disimularlo; no pocos se cansan de estar en este recinto sagrado, pues salen pareciéndoles que están oprimidos porque se les demanda lo que María Inmaculada pidió á Bernardette: *oracion y penitencia.* En el Rosario

Viente se exige oracion determinada y pequeña limosna, para beneficencia: en el Rosario del Apostolado se dispensa todo eso; pues allá vamos porque la oracion cansa y la limosna mortifica. Haciéndonos eco de Leon XIII cuando publicó la primera Encíclica sobre la necesaria devocion del Rosario, á costa de inmensos sacrificios de alma de cuerpo, se dió á luz EL ROSAL FLORIDO, revista mensual, y por este medio se hizo conocer la necesidad de oracion continua, no menos que la mortificacion y retiro; y como S. Juan en el desierto de pocos han sido atendidos. Esta indiferencia y este desprecio ha producido, y Dios no lo permita, hay que temer atentados mas horribles, conflictos y desgracias estupendas, como las que tienen atontados á unos y otros, tanto de aquende como de allende el Pirineo. No queda otro medio de salvacion contra el anarquismo y los impensados incendios y esplosiones, sino el camino de Romanyá: allá está la Salvadora del mundo, como el arca de Noé antes del Diluvio, la Virgen Inmaculada, que, en todo peligro, motivado por un olvido de las verdades eternas, y por un desprecio de los preceptos evangélicos, amonesta con cuidado maternal.

No se pretende reunir en continua permanencia á toda la sociedad junto á la peña Celdónia, que despide rayos de esperanza celestial y comunica consuelos espirituales, á todo el que se acerca con sincera intencion de venerar á Maria Inmaculada; pero sí que todos, todos, se inclinen á obsequiar á la Madre de Dios y de los hombres, con el Rosario y la visita: desde sus casas con la plegaria en los labios, como Ella lo significó á Bernardette, y con el pensamiento fijo en Lourdes Catalá, pueden estos y aquellos lograr la tranquilidad que se necesita. Marchad sin escusas ni dilacion á Romanyá para fortalecerse en la fe, ani-

marse en la devoción, y aprender lo que se ignora, de boca de Aquella que dijo: *deseo que vengais aquí*; y cobrar así ánimo y hallareis la salud.

ADELAIDA MARQUESA DE BONSERENY.

VIVA LA RELIGION: VIVA ESPAÑA:

GUERRA AL MORC.

Por más que parezca árdua la empresa, y titánica la lucha, no debemos, no podemos retroceder ante un enemigo formidable, que ha jurado esterminar á España, y con ella la Religión católica, que está cimentada en el suelo hispano, y escudada por los heroicos pechos de los victoriosos en Covadonga y en Clavijo. Cumpla cada uno un deber sagrado y la morisma quedará humillada; y como la luna sirve de peana á Ntra. Reina Inmaculada, los salvajes rifeños morirán á nuestros piés. Recuérdense los hechos históricos de nuestra Reconquista, y sobre todos la batalla de Lepanto, donde por el valor de los españoles, en preferencia, y la plegaria del cristiano ordenada por el insigne Pontífice que dirigía la Iglesia se anonadó al impio Agareno, que intentaba hacerse dueño de Europa. Resuene por todas partes el entusiasta grito de *Santiago y cierre España*; y agrupados bajo el estandarte de la Cruz, con mas teson que los celosos Macabeos peharemos y venceremos á la chusma indómita, que amenaza dominar como en dias de triste recuerdo en las azuladas márgenes del Guadalquivir, y estender su imperio hasta la ribera del Ebro. No se olvide que en España *querer es poder*; y de

llo responderán las sangrientas escaramuzas que han dado á los cafres vecinos de Melilla un puñado de héroes, que han sido la admiracion de Europa, causando espanto á las selvas de Africa. Gloria á los invictos descendientes de Guzman el Bueno. No hemos degenerado, á Dios gracias, para mantener la fé Católica, de la raza de los Pelayos, Cid Campeador, Berenguer, Borrell y demás testafarro, para hacer morder el polvo á los fanáticos secuaces de Mahoma. Fuera todo pérfido Conde D. Julian, y peleemos todos con denuedo por la santa Causa con la oracion, á ejemplo de la valerosa Judit: por esto corresponde excitarnos con vehemencia á nuestros beneméritos consocios y consocias en el Rosario-Viviente, para que con todo el fervor posible y valiéndose del mismo medio que aconsejó S. Pio V para vencer á los temerarios musulimes en el mar Adriático. Recordemos aquella insigne victoria del tiempo de D. Juan de Austria, debida á la práctica del Rosario, y no tomamos por mas que el Africa entera venga sobre de nosotros.

La Virgen Inmaculada siendo piadosamente instada por sus devotos constantes, é improvisados á causa de los males que afligen á la patria, no faltará salir pronto en defensa de su querida España. Rezo continuado las débiles, desprendimiento los pudientes y valor los guerreros, y la victoria es nuestra. Animo españoles, que el Dios de los Ejércitos desea venir en nuestro auxilio; pero quiere que instemos el valimiento de aquella Señora, que con la mirada fija en España, sirviéndola de espejo reverberante la peña Celdónia, dijo: aqui estoy yo para salvaros; haced penitencia y orad en este retiro, y no temais.

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

INVITACIÓ.

A Deu pregant y ab la massa
pegant.

A vista del tristíssim estat en que 's troba Espanya, á causa d'innumerables desgracias que van sobrevenint, per motius be prou sabuts y que no es del cas recordar, s'ha pensat acudir á tota premsa á la protecció de Maria Immaculada. Probas está donant la Celestial Senyora de volguernos ajudar en tot risch y conflicte; demana taa solament que humillats nostres cors li dirigim fervents pregarías per la conversió dels pecadors: aixó digué á Bernardette prop lo riu Gave.

Aquella veu que com avís celestial repercutí en la penya Celdónia, y son eco á manera d'undulacions s'estengué per la comarca y més lluny, convidá per reunirnos tots al entorn de Maria, de cap modo podém desoir semblant carinyosa instancia, y per mes que costi algun sacrifici, debém complaurer á la Dama del Roser Florit; puig ningú mes que Ella pot aliviarnos en tantas penas y treballs que de mala manera oprimeixan l'esperit contristat, al sentir molts ays y gemechs que s'escapan de totas parts. Fora temor; y apartant tot obstacle corrém animosos y confiats á l'oficina de Propiciació, que té oberta á la vora del Fluviá la Sma. Verge.

A grans mals insignes remeys; y mentres nostres germans lluytan fins á perdre la vida en las costas africanas contra l'enemich de nostre Religió y de nostra patria, reunimnos llagrimosos y confiats als peus de Maria Immaculada, demanantli mes ab lo cor que ab la boca, que miri ab ulls de pietat á la pobre Espanya. Es un cas apu-

rat y ningú deu mostrarse indiferent á las desgracias de nostres compatricis, en la previsió de iguals fracasos que poden sobrevenirnos; encara que no fos á causa d' una furiosa embestida dels moros, com en lo temps del infortunat Rodrigo, per dominar y esclavisar á Espanya; ay! Deu no permeti semblant desgracia, que pitjor no podria ser per nostra nació.

Al efecte se fa entendre á tothom; que en lo Santuari de Lourdes Catalá totas las festas se farán funcions extraordinarias, en desagravi d' ofensas fetas á Deu, en obsequi de Maria Inmaculada, per alcansar misericordia del Cel, y en sufragi de las ánimas de nostres germans que moren en campanya.

A deu horas y mitja del matí se dirá Misa, despres de resada una part del Rosari, acabada aquesta se fará la professó del *Via-Crucis*, y al concloure, devant de la Gruta se rezará l' Angelus. A las dos de la tarde se rezará la tercera part del Rosari, en seguida lo Trisagi de la Sma. Trinitat; y acabat se cantarà un *De profundis*. En los dias de treball s' observarà lo mateix órdre si no faltan assistents.

Aném, donchs, tots á Lourdes Catalá.

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

EL DIA DE DIFUNTOS.

Un sonido lastimero
Que alternadamente zumba
Por doquier vibra y retumba
Penetrando el corazón;

Son las campanas del templo
Que con lúgubre tañido
Por los que ya han fenecido
Nos llaman á la oración.

Orad, nos dicen, mortales
Por aquellos que pasaron,
Y en otro tiempo ocuparon
Los puestos que hoy ocupeis,
Y acordaos así mismo
Que el mundo todo es engaños
Y que dentro breves años
Para otros los dejareis.

¡Ay, cuantas generaciones
Que vió el tiempo en sus fulgores,
Cual en otoño las flores,
Se marchitan, del pensil!
Una tras otra pasaron
Al fragor de vendavales,
Sin que queden más señales
Que miseria y polvo vil.

Percieron sus honores,
Sus dignidades y glorias;
Fantasías ilusorias
Nos parece que ello fué,
Como nuestros venideros
Creerán de lo presente,
Por no quedar solamente
Quien testimonio les dé.

Defenderse quiere el hombre
Al verse acercar la muerte,
Mas su brazo queda inerte
Ante su asquerosa faz,

Y su cuerpo palpitante
Convertido en mármol frío
Baja al sepulcro sombrío
Que le brinda eterna paz.

Hace la muerte inhumana
Cual torrente desprendido,
A la region del olvido
Nuestras almas descender;
Los reyes más poderosos,
Los mas grandes adalides
Victoriosos en mil lides
Nunca la podrán vencer.

Ella es la tétrica puerta
Que da paso á eterno puesto,
En cuyo arcano funesto
Se tiembla solo al pensar;
Pues con ella se ve el fallo
De la Justicia divina
Por nuestra eterna ruina
O sempiterno gozar.

.
De los que en sus manos caen
Gran multitud necesita
En tan amarga cuita
De nuestro apoyo y sostén,
Procuremos el rescate
Para aquel pueblo purgante
Para que un dia triunfante
Lo veamos al Edén.

Un susurro cadencioso
Que alternadamente zumba,
Por doquier vibra y retumba
Contristando el corazón;

Son las campanas del templo
Que con lúgubre tañido,
Para los que han fenecido
Nos piden una oracion.

Ll. R. E.

LA CONMEMORACION DE LOS FIELES DIFUNTOS

Una de las emociones mas sublimes al par que saludables que se sienten en la vida del cristiano, es sin duda la que nos inspira el recuerdo de nuestros pasados: de nuestros padres, hermanos, abuelos y amigos... De aquellos que nos vieron nacer, que nos besaron con sus amantes labios, y que nos durmieron, moviendo en suaves vaivenes nuestra cuna al compás de su melancólico canto; de aquellos que cuando fuimos más crecidos era su placer enseñarnos las verdades de nuestra Santa Religion, señalándonos para mas adelante con su mano experimentada y el corazon lleno de desengaños los escollos que en todas partes podríamos tropezar, y de que estan llenos los caminos de nuestra miserable vida; de aquellos de los cuales hemos recibido los bienes que poseemos; y en fin, de aquellos que ayer fueron lo que nosotros somos, que tal vez ocuparon el mismo sitio que hoy nosotros ocupamos y que mañana ocuparán otros.

Su memoria nos recuerda lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos.

Cuando en medio del bullicio de la vida; en medio de las diversiones y placeres que atraen y embriagan asalta la memoria de los pasados ¡ah! entonces dando rienda

suelta á la reflexion, entra el hombre de dentro si mismo, y el corazon se dilata hasta mas allá de los confines de esta vida, para dar una vaga mirada por el inmenso Océano de la Eternidad.

Cuantos pensamientos buenos nos inspira su memoria, cuantos propósitos laudables, cuántas resoluciones heroicas nacen al calor de la meditacion, para morir muchas veces luego olvidados al contacto con la vida del siglo!

Por eso celebra la Iglesia todos los años la Conmemoracion de los fieles difuntos, para presentarnos á la memoria aquellos que sufriendo en el Purgatorio necesitan tanto de nosotros, y que tenemos obligacion de socorrer.

Las misas que en tal dia se celebran, unidas con las oraciones de los fieles tienen una fuerza singular, y suben cual nube de incienso hasta el Trono del Eterno, que son como benéfico rocío que se dirige luego descendiendo á apagar aquellas llamas, que de otro modo no se apagarían hasta que hubiesen satisfecho á Dios por sus culpas.

¿Quién sabe si algunos de nuestros padres, hermanos, abuelos, parientes y amigos estarán sufriendo penas horribles por nuestra culpa?

En tal dia se acostumbra en muchas partes visitar los cementerios; cosa que por cierto fuera para muchos muy laudable si fuese otro su pensamiento. Es un acto que acaba de perder lo que un dia tuvo de religioso y casi viene reemplazándolo el lujo y la vanidad. Lamentable cosa es que para muchos solo se tome como un acto secundario, ó lo que es más, como si se asistiera á una feria. Los hay que hacen su *devota visita* para lucir un traje negro confeccionado ex-profeso y que contrasta á veces ridiculamente con el semblante alegre y distraido del que lo lleva.

¿Qué se vé allí? Cualquier creyera piadosamente encontrar en cada nicho ó panteon á la familia de los que allí descansan el sueño de la muerte; pero padece una regular dosis de equivocacion. Fuera de algunas muy conatadas personas que arrodilladas ruegan por sus difuntos, la mayoría de los demás apenas si rezan un solo Padre-nuestro, y solo acuden atraídos por la curiosidad; para inspeccionar suntuosos y guarnecidos panteones, en los que sus dueños no han perdonado sacrificio ni dispendio para atraer vanidosamente las miradas de los críticos y alegres visitantes..., otros á colgar una lujosa corona de siempre-vivas, mientras que sus frios labios no son capaces de exalar una oracion; y los más como á mera diversion ó á una reunion de amigos.

Para el hombre de fe, una visita interior en el Cementerio le proporciona, aunque mudo, el sermon mas elocuente; la vista de su conjunto convida y hasta fuerza á la más sublime meditacion.

De todas partes parece oirse aquel canto fúnebre y temible de la muerte que dice:

Hombre que me estás mirando
Como en esta tumba estoy,
Un dia fuí lo que tu eres...
Tu serás lo que yo soy.

Y en cada eco resuena cambiado en aquel otro:

Tu que en la vida te ries,
No pensando en nada más,
Debes tener por seguro
Que á la muerte llorarás.

Y al acercarnos á la puerta como por despedida, se siente con más vigor:

No pongas tu corazon
En lo que ha de pasar,
Y solo en Aquel que un dia
Estricta cuenta has de dar.

Cada linea de sus estrofas arroja con invisible mano un puñado de lodo en medio del monton de nuestra locuras y vanidades.

Procuremos católicos acudir á tan santo lugar no con la frialdad casi atea de aquellos distraidos, sino como verdaderos cristianos; con el corazon caliente y generosamente dispuesto para aprovechar un tiempo tan oportuno en sufragio de los difuntos.

No seamos egoistas con los que seguramente no lo fueron por nosotros; hagámonos eco de aquellas memorables palabras de Dios á aquel piadoso y gran Capitan Judas Macabeo: "*Cosa Santa es y saludable rogar por los difuntos para que por la infinita misericordia de Dios sean libres de sus penas.*"

Vayamos, pues, todos á colgar una corona de siemprevivas á la tumba de nuestros padres, abuelos y demás. El ofrecimiento de la oracion y las buenas obras son las siemprevivas que verdaderamente no se marchitarán nunca: haciéndolo así arrojaremos la manzana á la otra parte de la muralla, para recogerla integra y sazónada cuando la inexorable parca venga á arrebatarnos de esta vida para á la otra, del tiempo para la Eternidad.

J. P.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—Los siguientes párrafos en que se hace justicia á los grandes merecimientos de nuestros Misioneros en Marrue-

cos están escritos por un periódico liberal. Dice así *El Imparcial*.

“Los frailes franciscanos de Tánger se han ofrecido á ir á Melilla, donde realmente pueden prestar excelentes servicios.

“Conocen el árabe y las costumbres del país, y su consejo é intervencion es utilizable en alto grado.

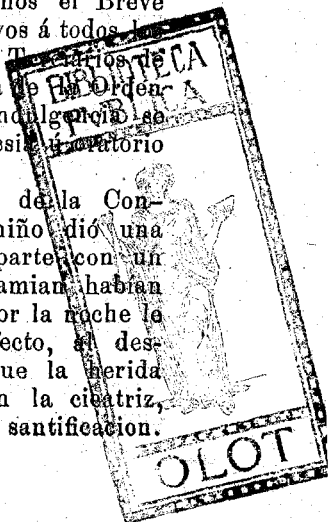
“Únase á esto el patriotismo acendrado de que siempre han dado pruebas los franciscanos españoles, y se comprenderá la importancia del generoso ofrecimiento de estos frailes, que vienen representando desde hace largo tiempo en el bárbaro Mogreb á la civilizacion cristiana y al pueblo español.”

—La *Civiltà Cattolica* ha publicado un artículo acerca de *El Papa y las elecciones francesas*. En él se estudia esta cuestion con la competencia y doctrina propia de esta autorizada Revista.

—El segundo domingo del actual mes de Noviembre se promulgará solemnemente en el Vaticano, y á presencia de Su Santidad, el decreto pontificio que reconoce la autenticidad de los milagros obtenidos por la intercesion del venerable siervo de Dios Juan de Avila, sacerdote secular español, cuya beatificacion se podrá celebrar en breve.

—Su Santidad ha prorrogado por diez años el Breve *Ad augendam*, por el cual se hacen extensivos á todos los fieles las indulgencias antes concedidas á los Tercerios de San Francisco en la fiesta del gran Patriarca de su Orden seráfica y en el novenario siguiente. Esa indulgencia se gana visitando en los dias señalados una iglesia ó oratorio público.

—El beato Hipólito Galantini, fundador de la Congregacion de la Doctrina cristiana, siendo niño dió una caída, atravesándose un carrillo de parte á parte con un palo, y sabiendo que San Cosme y San Damian habian sido médicos, les encomendó su curacion. Por la noche le pareció que habian venido á curarle, y en efecto, al despertar á la mañana siguiente se encontró que la herida habia desaparecido, no quedándole ni aun la cicatriz, siendo este hecho la causa del principio de su santificacion.



—Escriben de Nápoles el 10 de Septiembre:

“Hoy, fiesta de San Jenaro, mártir, el tradicional milagro ha tenido lugar por completo. Despues de veintidos minutos de oracion, á las nueve y veintiocho minutos de la mañana la sangre de la ampolla ha principiado á hervir.

“Varios cañonazos han anunciado el milagro á la poblacion, que en seguida se echó á la calle, echando al aire los sombreros y aclamando al Santo. En la Iglesia los fieles se apiñaban para dar gracias, porque es un hecho probado que cuando el milagro no se realiza enteramente hemos tenido siempre alguna calamidad, alguna desgracia pública.

“¡Quiera Dios que este milagro nos preserve de los peligros que amenazan á esta ciudad de Nápoles!”

—El 29 de Septiembre, fiesta de San Miguel Arcángel, protector especial de la ciudad leonina y del Vaticano, el Soberano Pontífice permitió que asistiesen unos cien católicos de todos los países á la misa que celebró en su capilla privada. A la cabeza de los asistentes se veia al arzobispo de Cartago, monseñor Combas. Después de la celebracion del santo Sacrificio, el Papa asistió, según costumbre, á una misa de accion de gracias celebrada por uno de sus capellanes; en seguida admitió á la asistencia á besar el pié.

—La Superiora general de las misiones franciscanas ha presentado una Memoria, según la cual la Casa matriz de El Cairo tiene un noviciado y un asilo para huérfanos, donde reciben educacion religiosa 422 niños de ambos sexos. Además posee establecimientos análogos en Marmarqui, Damietta, Kafelzayah, Mansurali, Smailia, Luxor, Assiut y Alejandría.

—En la Nueva Celedonia (presidio de Francia) no se cumple la ley de secularizacion de enseñanza en la escuela pública de Burail, dirigida afortunadamente por los Hermanos Maristas. No ha sido allí promulgada. Y lo mismo sucede en la Casa correccion de las mujeres, dirigidas por las Hermanas de San José de Cluny.

Seccion Recreativa.

LA PASTORA DE LOURDES

BERNADETA SOUBIROUS

MAS TARDE SOR MARIA-BERNARD.

V.

REALIDAD DE LAS APARICIONES Y PERSECUCIONES QUE SUFRE
BERNADETA.

(Continuacion)

“En presencia de tales hechos los espíritus naturalmente se dividieron. Siempre es así. Desde que lo sobrenatural se afirma, hay siempre, segun las disposiciones del corazon, un atractivo instintivo que nos lleva hácia la verdad divina, ó una repugnancia instintiva que nos aleja. Todos los que tienen el alma recta y pura examinan, es cierto, seriamente; mas despues de esto, no resisten más, creen y hasta son dichosos en creer; al contrario, los que estan dominados de una pasion ó afiliados al partido de negarlo todo por el solo hecho de que Dios habla, se endurecen más y más y se hacen más incrédulos.

Los que afirmaban la realidad de las Apariciones apoyaban todavia su certidumbre en un motivo que parece dominar y borrar los demás y contra el cual, segun nosotros, ninguna objecion es posible: este consiste en los milagros extraordinarios que se realizan en Lourdes diariamente.

Es imposible que Dios mienta, dice San Agustín, los milagros son el más enérgico lenguaje del Señor.

Un día, diez y ocho siglos antes de enviar su Madre á los peñascos de Massavielle, Dios mismo había descendido de las alturas de su real eternidad, y Juan Bautista que era su precursor, le envió mensogeras á dirigirle esta pregunta: “¿Sois vos el Mesías, ó debemos esperar otro?”

El Señor le respondió: “Id y contad á Juan, vuestro maestro, lo que habeis visto y oído: los ciegos ven, los sordos oyen, los cojos andan y los pobres son evangelizados.”

A todos los peregrinos piadosos que preguntären á la Madre de Dios si es ella realmente la que ha descendido á la Gruta de Lourdes, podrá dirigirles la costestacion de su Hijo á los enviados de Juan Bautista: “Venid á mi Gruta y ved los milagros de mi amor.”

De ahí nace, á su parecer, la imposibilidad de explicar el hecho de Lourdes de otro modo que por la intervencion divina de cualquiera manera que se la mire, ora en sí misma, ora en sus circunstancias, ora en su objeto esencialmente religioso.

Los que son de opinion contraria no admiten la posibilidad de los hechos sobrenaturales y niegan á Dios el poder de hacer excepciones á las leyes generales que estableciera el mismo para gobernar el mundo, la obra de sus manos.

Para ellos es imposible lo sobrenatural; ignorando que el milagro no es más que la accion permanente de Dios que ninguna ley limita.

Otros, no atreviéndose llegar á la negacion de la posibilidad de la intervencion divina, pretenden que Dios se achicaria volviendo en la hora presente la moda de sus

revelaciones. Lo que podia convenir en los siglos de la sencillez y de la credulidad, se hace inadmisibile en el siglo XIX, llamado el *siglo del progreso y de las luces*, ahora que parece que la civilizacion ha tocado el apogeo de su gloria. Hacernos rebajar al nivel de las épocas primitivas del mundo, ó al menos de los tiempos casi fabulosos del cristianismo, esto imposible, esto no es creible, repiten hasta la saciedad. Dios nos conoce demasiado bien. Sí, Dios conoce perfectamente nuestro siglo, las falsas pretensiones de nuestros pretendidos filósofos y el tonto orgullo de nuestros sabios.

Ved aquí porque compadeciéndose de ellos y confirmando estas palabras de san Pablo: "*Infirma mundi elegit Deus ut confundat fortia,*" ha querido la exaltacion manifiesta de la humilde simplicidad en la persona de Bernadette.

Ya no hay pues porque estrañarse de la tempestad que estalló desde las primeras Apariciones ni de la guerra encarnizada que el Demonio y sus secuaces hicieron á la ángelica Bernardette. ¿No nos ha dicho á todos nuestra Madre: "Bienaventurados los que sufren persecuciones por la justicia?"

Nada divino podrá designarse desde el principio del mundo que el Demonio no haya atacado al instante con más ó menos furor, segun el más ó menos bien que él ha temido. Con la historia en la mano podriamos multiplicar los ejemplos de ello.


El 21 de Febrero, un hombre habia atravesado la muchedumbre que rodeaba la *Vidente*, y tocándola en los hombros la habia dicho: "¡En nombre de la ley, yo os prendo!... Seguidme..." Todo género de objeciones y dudas posibles contra la realidad y la divinidad de las Apa-

riciones fueron rebuscadas, adoptadas y opuestas á la naciente obra. Pero estas contrariedades y contradicciones de la autoridad humana y de la incredulidad, no sirven las más de las veces que á confirmar en cierto modo las obras que emanan realmente de Dios.

Hay que observar desde luego que la verdad se propaga siempre más rápidamente con la persecucion. Bernadette, frágil como la flor de los campos, se hace fuerte como el roble, fuerte de toda la fuerza de María Inmaculada. Es conducida á la cámara del tribunal. El interrogatorio fué largo; habiendo sido amenazada con la prision, respondió con una calma enteramente celeste: "Pueden VV. llevarme á la cárcel, pero lo que he dicho, es la verdad."

Admiraron á sus jueces sus palabras simples, precisas, naturales, sin contradiccion y cuya inspiracion resalta. Sostenia la verdad de los hechos con una seguridad tal y un ademan de conviccion tan íntima que se hacia imposible el no admitir que no hubiese algo de misterioso y de sobrenatural en todo este negocio. Cansados de interrogarla debieron renunciar á la esperanza de verla variar en su declaracion ó de desistir de sus convicciones; en una palabra, debieron renunciar á la esperanza de vencerla. No obstante perseveran en la vía de las vejaciones. La prensa católica se levanta entera en defensa de la niña y la ciencia á su vez rompe el silencio.

(Se continuará.)



Lebrija: recibido óbolo.—D. J. R., Ripoll: recibido limosnas, dos P. E.—D.^a J. C., Lloret de Mar: recibido óbolo.

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Con este número 7.^o del año IX de esta bellísima, religiosa y económica publicacion, en nombre de la Inmaculada Maria, gloria de España y blason el más preciado de Cataluña, invitamos á todos los católicos, y en preferente obligacion á los catalanes, para que vengan á cobijarse bajo el manto de Maria, y replegarse á la sombra del Lourdes Catalá. Veáse como nos estrechan los enemigos de todos colores; y no es posible hallar salvacion, sinó donde está la invicta heroína, que en tiempo de los Berengueres, Tallaferrós, Vifredos, Rivelles y Alentorns, aplastó el imperio de Mahoma, como en sus principios habia quebrado la cabeza de Satan instigador del abominable profeta. Entrad todos en la cámara perfumada de rosas místicas y naturales ya en clase de asociados ya en clase de cofrades. Serán de los primeros agraciados con Bendicion Apostólica ó I. P. en la hora de la muerte, los que constantes en dirigir una Quincena del Rosario-Viviente, ó en favorecer con limosnas; contribuirán á la gran obra de erigir y embellecer el Santuario conocido con el nombre de Lourdes Catalán; gozarán de muchas gracias espirituales aquellos y los que ya suscritos á EL ROSAL FLORIDO ó ya asociados al Rosario Viviente, vestirán el escapulario azul-celeste, rezarán una decena del Rosario y procurarán santiguarse como cristianos; segun las instrucciones y recomendaciones de la Sma. Virgen á Bernardette.

Con el signo de redencion,
Del enemigo contrario;
Y con azul Escapulario
Rezando el Rosario
Maria da proteccion.

ADVIÉRTASE.

Esta Revista, evidentemente religiosa, se publica una vez al mes al objeto de ofrecer amena y variada lectura, fomentar la devoción del Rosario-Viviente, y dar instrucciones necesarias para el rezo de la más interesante de las prácticas religiosas. Su precio, el más cómodo á toda clase de personas es de 2 ptas. 50 cts. cada año con derecho á una Misa en caso de defuncion. Bajo la direccion de un jefe de Quincena, que se llama Celador ó Celadora, se reunen 15, cuyos nombres se remiten á esta Administracion y abonando 40 céntimos cada año por individuo, reciben una cédula que señala á cada uno el misterio que debe rezar todos los días del mes; si á esto añade 110 céntimos que suman 1 pta. 50 céns. reciben cédula y Revista juntamente. Son innumerables las indulgencias que se ganan con este místico ejercicio, y con él se previenen los defectos en que incurren algunos cristianos dejando de rezar el Rosario.

Dirigirse á esta Administracion. Romanyá de Ampurdá, Gerona.

CASA FUNDADA EN 1850

PARA ORNAMENTOS DE IGLESIA

RECOMENDANA

POR VARIAS DIGNIDADES ECLESIASTICAS

Única en su clase que pueda garantir sus géneros por ser fabricación propia empleándose solamente seda superior oro y plata sin liga.

PIDIENDO DATOS Á LA CASA SE CONTESTA Á VUELTA DE CORREO

Se encarga tambien de mandar confeccionar todos los Ornamentos para Iglesia.

Expediciones á Provincias y Exportacion á Ultramar.

Hijos de M. Gusi

Call. n.º 6,

BARCELONA.

Imp. de M. Campamar e hijos, Junquera, 5, Figueras.